



Reg. SupGen.: 12/2014/02

Madrid, 15 de diciembre de 2014.



EN EL CV ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL P. JOAQUIM ROSSELLÓ I FERRÀ, FUNDADOR DE LOS M.SS.CC.

Queridos hermanos Congregantes, Laicas y Laicos M.SS.CC., colaboradores de los Centros Educativos Joaquim Rosselló, de la Fundación Concordia, de la Procura de Misiones y todos aquellos y aquellas que de un modo u otro os sentís vinculados a nuestra familia misionera y sacricordiana:

La conmemoración de la muerte de nuestro Fundador coincide esta vez con el Año de la Vida Consagrada que comenzó el pasado 30 de noviembre.

Por eso me ha parecido adecuado dirigirme a vosotr@s 'dialogando' con la Carta Apostólica que el Papa Francisco nos ha regalado con motivo de tal acontecimiento. Le pediré prestado su esquema, pero en los contenidos dejaré aflorar el vocabulario y las imágenes propios de nuestra espiritualidad M.SS.CC. A diferencia de él, pretendo dirigirme no sólo a quienes han profesado los consejos evangélicos, sino a tod@s los que formamos la familia sacricordiana, laic@s y religiosos, consagradas y consagrados por el bautismo.

No en vano estamos embarcados en la conmemoración del 125 Aniversario de nuestra Fundación que se cumplirá el 17 de agosto de 2015. Tenemos por delante un tiempo de gracia en el que podremos conocer mejor nuestras respectivas identidades vocacionales, integrar nuestra diversidad y caminar juntos compartiendo la espiritualidad y la misión, pues ese es precisamente el objetivo que nos hemos propuesto para este año desde el EAG en cuyo nombre os dirijo estas palabras.

Pasado, presente y futuro, una mirada de conjunto

1. Como en cualquier celebración de este tipo, es bueno y hasta necesario mirar en primer lugar al *pasado*. No con nostalgia, sino con profundo sentido de gratitud.

No venimos de la nada. Si hoy hablamos de un tronco con dos ramas extendidas por tres continentes es porque antes hubo semilla y raíces que sostienen nuestra

identidad y alimentan nuestro sentido de pertenencia. Ni las negamos, ni las olvidamos. Al contrario, nos sentimos herederos de un rico patrimonio que nuestros mayores cultivaron y cuidaron. Lo que somos hoy es el producto de un proceso de crecimiento a partir del aquel pequeño y humilde grano de mostaza sembrado en la Montaña de Randa.

Haremos pues memoria agradecida del P. Joaquim y de los primeros Congregantes para reconocer que seguimos fundados sobre sus intuiciones, sus opciones, sus ideales, su estilo de vida, su modo de leer el Evangelio desde la clave interpretativa de los Sagrados Corazones... Sabremos decir sinceramente 'gracias' a tantos hermanos y hermanas nuestros que, arraigados en su mismo carisma cordial, han ido aportando lo que eran, lo que sabían, lo que podían y hasta lo que tenían para que ese dinamismo espiritual y misionero no se detuviera aun en medio de muchas dificultades y también de fallos e incoherencias. Y dirigiremos finalmente nuestra acción de gracias al Padre, verdadero iniciador de nuestra historia. El P. Fundador lo reconocía cuando decía que la Congregación era '*obra de Dios*' y no suya. Obra de un Dios Amor, que nos eligió y nos sigue llamando para dar frutos abundantes y coherentes con nuestras raíces y continuar avanzando en la misma senda en que otros y otras nos precedieron.

2. Pero no podemos conformarnos con fijarnos en lo que quedó atrás. Nuestra mirada ha de dirigirse también al *presente*.

'Hoy' es el '*tiempo de la salvación*', el único que en realidad poseemos para encarnar con fidelidad creativa el proyecto contemplativo, comunitario y misionero que se nos ha confiado y queremos llevar adelante de manera compartida entre laic@s y religiosos M.SS.CC.

'Hoy' es el tiempo de gracia en el que podemos percibir que ese '*germen de vida*' escondido en la pequeña semilla de la que fuimos engendrados sigue haciendo surgir brotes de esperanza en todas las Delegaciones.

La primera ronda de visitas que acabo de concluir me han permitido ser testigo de esa vitalidad congregacional de la que a veces no somos conscientes ni valoramos. Nuestras vocaciones jóvenes, las cuatro casas de formación, los grupos de LMSSCC y la colaboración creciente con otros laicos, los proyectos solidarios de Concordia, nuestra cercanía con los pobres en las fronteras misioneras y en las comunidades más insertas, la renovación de la Procura de Misiones, la pastoral parroquial en clave de evangelización, la obra educativa de nuestros centros escolares y su esfuerzo por trabajar pastoralmente de modo conjunto, el cuidado cariñoso a nuestros hermanos mayores y enfermos, las comunidades mixtas donde laic@s y religiosos van abriendo caminos de contemplación, formación, espiritualidad y misión compartidas... son otros tantos signos de fecundidad de un carisma que no sólo no está agotado sino que se revitaliza constantemente. Hasta en las Delegaciones más envejecidas sorprende ver la

variedad de iniciativas apostólicas, formativas y sociales que se llevan a cabo con mucha dignidad.

Nada de ello puede impedirnos ver las sombras y ‘puntos críticos’ que afean nuestro rostro y minan nuestra identidad. El ‘hoy’ que se nos ofrece con esta celebración de nuestros 125 años también debería tener una dimensión ‘penitencial’ y servirnos para ahondar en esa dinámica de conversión personal e institucional que nos ha propuesto el último Capítulo. Sólo así las ‘líneas de acción’ señaladas podrán concretarse en proyectos que nos ayuden a reconducir lo que no nos deja ser aquello que estamos llamados a ser.

‘Hoy’ es la ocasión para encarnar el Mandamiento Nuevo en medio de una realidad llena de conflictos y tensiones, para amarnos *‘como los Sagrados Corazones de Jesús y de María nos aman’*, para visibilizar más claramente el ideal fraterno de vivir *‘con un solo corazón y un mismo espíritu’*, tal y como nos lo ordenó el P. Joaquín en su testamento espiritual. Si no, todo lo demás se desvirtúa y pierde su originalidad carismática. Aquellos que están llamados a ser *‘sacerdotes que viven en comunidad’* no pasarán de identificarse como *‘simples vicarios’* que reproducen sin más el modelo del presbiterio diocesano. Y los laicos y laicas continuarán siendo subalternos con los que estableceremos a lo sumo lazos de colaboración pero no de auténtica comunión.

‘Hoy’ es el momento de mirar compasivamente la realidad que nos rodea, acogerla profundamente en el corazón, detectar necesidades en la sociedad y en la Iglesia, identificar a los traspasados y responder desde nuestro carisma sacricordiano para ser de verdad *‘competente socorro donde la vida reclama’*. Aunque ello nos suponga revisar y actualizar presencias, métodos, ministerios y obras preguntándonos continuamente si estamos ofreciendo la respuesta adecuada y oportuna que el Espíritu quiere suscitar aquí y ahora por medio de nosotros como un día lo hizo a través de nuestro Fundador y de la primera comunidad de M.SS.CC.

‘Hoy’ es la única oportunidad que tenemos para seguir siendo ‘corazón en un mundo sin corazón’, ‘fuego que calienta el frío’, ‘oasis en medio de la aridez’, ‘hiedra en la Iglesia’...

3. En tercer lugar, se hace necesario lanzar la mirada hacia el *futuro* para *‘abrazarlo con esperanza’* tal y como nos propone el Papa Francisco. Una mirada aún más pertinente en este tiempo de Adviento en que nos encontramos.

Las dificultades no faltan. Dentro y fuera de la Congregación. En la Iglesia y en cada una de nuestras sociedades. Vivimos en un mundo cada vez más complejo y a veces sentimos miedo e inseguridad por no saber cómo situarnos ante tantos cambios.

Nos sentimos paralizados y desorientados. Contamos y no nos salen las cuentas. ¿Qué puede aportar una pequeña Congregación como la nuestra en medio de una

realidad que nos desafía y donde hemos de enfrentarnos a tantos ‘Goliats’ gigantes, que amenazan con destruir lo que tratamos de construir con tanto esfuerzo?

Somos pocos... pero no estamos solos. Como no estaban solos los discípulos de Emaús, aunque sus ojos no supieran reconocer al Señor que caminaba con ellos. He ahí el fundamento de nuestra esperanza. Saber y experimentar que el Traspasado-Resucitado se ha quedado con nosotros.

Somos pocos... pero podemos confiar más allá de nuestras posibilidades y nuestros cálculos. Lo que hacemos tiene sentido porque no lo hacemos apoyados en nuestras fuerzas. Vivimos esa tensión entre el ‘*hacer más por los hombres*’ y el ‘*dejar hacer a Dios*’. Nos entregamos a la misión generosa y responsablemente, buscamos ‘*todos los medios posibles*’... pero poniendo en Él nuestra confianza en su ‘gran misericordia’.

Somos pocos... pero no queremos vivir de lamentos y quejas cuando hay tanto por hacer. La vida sigue clamando y nosotros no podemos quedarnos mirándonos el ombligo. Una Congregación ‘autorreferencial’, demasiado preocupada por sus necesidades, sus problemas, sus conflictos, sus estructuras... dejaría de ser ‘*competente socorro*’.

Somos pocos... pero sabemos, como dice el Evangelio, que el proyecto de Dios -el suyo, no el nuestro- avanza misteriosamente desde realidades aparentemente muy sencillas y muy humildes, así como crece la semilla en el campo sin que el sembrador sepa cómo.

Somos pocos... pero confiamos en que el ‘*germen de vida*’ latente en la primera semilla de la Fundación seguirá empujando para que lo que parece imposible se haga posible y podamos seguir cumpliendo años como familia que quiere caminar unida hacia el horizonte del Reino.

Expectativas para un Aniversario

¿Qué espero yo y el EAG de la celebración de este Aniversario?

Esperamos que podamos reavivar juntos la experiencia del Dios que se nos muestra en los Sagrados Corazones. Un Dios que es amor y nos quiere felices. Un Dios que nos habla en el desierto, nos reúne en comunidad y nos envía a dar fruto. Un Dios que se nos revela en el Traspasado y en los traspasados. Un Dios con entrañas de misericordia que nos pide dar respuesta desde la compasión y la cordialidad. De Él brota la Fuente de Agua Viva de la que no podemos dejar de beber si es que no queremos morir de sed.

Esperamos que podamos crecer en el conocimiento de nuestras respectivas identidades vocacionales. Que profundicemos en la llamada que cada cual ha recibido

para expresar su consagración bautismal, sea como laic@ o como religioso. No para fundirnos ni confundirnos, sino para dialogar, valorarnos mutuamente, complementarnos, ayudarnos y corresponsabilizarnos en el proyecto común.

Esperamos que avancemos en la integración de nuestras diversidades para formar juntos una misma familia carismática en la que lo inter-cultural, lo inter-racial, inter-generacional, lo inter-vocacional y lo inter-sexual (perdonen los neologismos, ya me entienden...) sea percibido no como amenaza sino como riqueza. Una familia que dé testimonio de que la comunión es posible en las comunidades religiosas, en los grupos de laicos y en todos los espacios donde trabajamos juntos los unos y l@s otr@s

Esperamos que el lema que presidirá las celebraciones de este año -‘125 Años compartiendo vida y misión’- no se quede en una frase vacía. Esperamos que se multipliquen las iniciativas y proyectos que concreten y visibilicen la posibilidad real de orar juntos, de formarnos juntos, de acompañarnos mutuamente y compartir la espiritualidad y la misión.

Esperamos que valoremos y potenciemos lo que venimos haciendo, sin dejar de escuchar atentamente a la vida que sigue clamando desde las *‘periferias existenciales’* para preguntarnos lo que debemos hacer todavía para seguir siendo *‘competente socorro’*.

Esperamos, finalmente, que creamos más en dinamismo que brota de los Sagrados Corazones y nos atrevamos a abrir nuestras tiendas para hacer una *‘nueva convocatoria’*. Si nos sentimos atraídos por un Dios Amor, ¿cómo explicar que nuestra vida no sea atractiva y atrayente? ¿Dejaremos que se nos enfríe entre las manos el fuego que hemos de propagar? ¿Nos atreveremos a invitar a otr@s para compartir el tesoro que nosotr@s hemos encontrado, ya sea como laic@s o como religiosos?

Iniciativas que ya están en marcha

Aprovecho por tanto esta carta que el Visitador General suele escribir por estas fechas a toda la Congregación para dar por iniciadas las celebraciones con motivo del 125 Aniversario de nuestra Fundación en el marco del Año de la Vida Consagrada convocado por el Papa Francisco.

Desde el EAG consideramos que es mejor que cada Delegación haga su propio calendario de actos e iniciativas que de este modo estarán mejor adaptadas a su propia realidad y necesidades. Sugerimos, con todo, que lo celebrativo se equilibre con lo formativo y que se implique de un modo muy especial a las casas de formación allí donde las haya.

Agradeceríamos que, una vez elaboradas dichas programaciones, nos las hicieran llegar para socializarlas con todos, de modo que nos podamos enriquecer

mutuamente con las ideas que vayan surgiendo en cada lugar. En ese sentido, la Delegación de Mallorca ha elaborado ya su propio programa que os enviamos junto con esta carta por si os ayuda e inspira a la hora de diseñar el vuestro.

En ese programa se propone la realización de una Semana de Ejercicios Espirituales en Sant Honorat que tendría lugar entre el 10 y el 14 de agosto. La idea es abrirla también a los Congregantes y laic@s de la Península. Os mantendremos informados pero desde ya os animamos a participar.

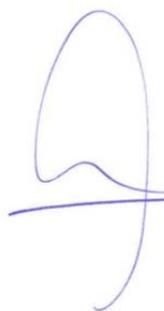
Ya han llegado a las comunidades religiosas los materiales de formación permanente elaborados por el P. Jaume Reynés a partir de la carta 'Alegraos' que la CIVCSVA publicó con motivo del Año de la Vida Consagrada. Esperamos que os ayuden a *'reavivar el amor primero'* y a renovar las razones de vuestro seguimiento. En Cuaresma enviaremos nuevos esquemas inspirados en la carta 'Escrutad'.

El Secretariado de Formación está coordinando diversas iniciativas para trabajar conjuntamente entre laic@s y religiosos el tema de la 'espiritualidad y misión compartidas'. Un momento importante lo constituirá la Semana de Artajona 2015 que será animada por la Hna. Viviana Aróstegui que ya nos acompañó en el Capítulo. Durante mi visita a la Delegación del Plata tuvimos un primer encuentro de cara a perfilar la temática y la metodología. La convocatoria a esta Semana os llegará próximamente en carta aparte.

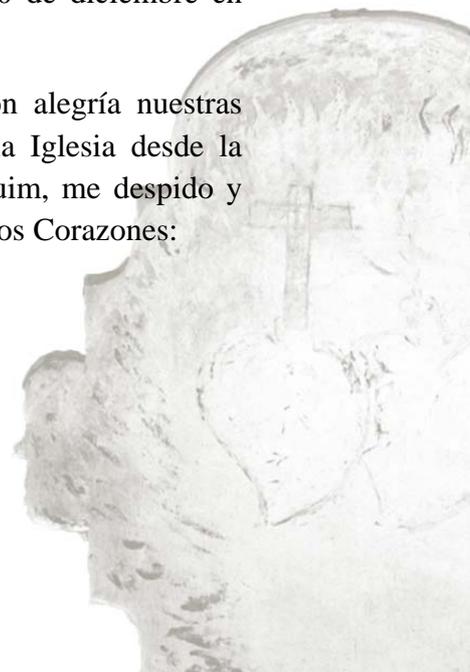
En ese mismo sentido os enviaremos un póster que estamos terminando de diseñar con el lema de este aniversario: *'125 Años compartiendo vida y misión'*. Lo haremos en diferentes lenguas y os lo facilitaremos también en formato digital para que cada Delegación lo pueda reproducir a su gusto.

Aprovecho finalmente la ocasión para felicitar a nuestros nueve Estudiantes Teólogos de la Delegación del Plata que van a renovar sus votos temporalmente, al E. Théogène Nyirimanzi que profesará perpetuamente y será ordenado diácono en Kiziguro, al E. Hippolyte Voka que recibirá también en La Real la ordenación diaconal y a los DD. Sosthène Mameleyagbami, Jean Claude Ngenzirabona y Jean Marie Vianney Hafashimana que serán ordenados sacerdotes el mismo 20 de diciembre en Kiziguro.

Con el deseo de que ellos y tod@s nosotr@s vivamos con alegría nuestras respectivas vocaciones para compartir juntos la misión única de la Iglesia desde la espiritualidad que nos regaló el Traspasado por medio del P. Joaquim, me despido y junto a los hermanos del EAG os saludo fraternalmente en los Sagrados Corazones:



P. Emilio Velasco Triviño, M.SS.CC.
Visitador General.



Para Orar y Compartir



Por si alguna comunidad o grupo desea utilizar esta carta para un día de retiro o de formación ofrecemos algunas pautas para la oración y la reflexión:



Momento personal:

1. Leemos la carta contemplativamente, fijándonos en lo que sentimos nos afecta o nos mueve por dentro de un modo especial. Nos detenemos en ello el tiempo que haga falta y lo transformamos en oración personal.
2. Subrayamos alguna frase con la que nos identificamos por alguna razón.



Momento de grupo:

3. Compartimos con el grupo el resultado de los puntos 1 y 2.

Algunas preguntas también pueden ayudarnos en el diálogo:

- ✓ Mirando al pasado... ¿Por qué aspectos de nuestra historia congregacional y/o personal dentro de ella me siento llamad@ a dar gracias en este momento? ¿Por qué?
- ✓ Mirando al presente... ¿Cómo me ayuda nuestro carisma sacricordiano a mirar, situarme y ser 'competente socorro' en el 'hoy'? ¿Qué realizaciones descubro y valoro en el 'ahora' de la Congregación? ¿Cuáles nos invitan a pedir perdón y a la conversión?
- ✓ Mirando al futuro... ¿Qué razones me mueven a la esperanza? ¿Qué espero de la celebración de nuestro 125 Aniversario? ¿Cómo sueño la Congregación del futuro?



Momento de oración:

4. Acabamos con un momento de oración compartida en forma de petición, de alabanza o de acción de gracias a partir de lo reflexionado personalmente y/o de lo compartido en comunidad. Cantamos un canto congregacional.

125 AÑOS COMPARTIENDO
VIDA Y MISIÓN

